

SYNTAGMA MUSICUM USACH

*Música en la época de
Monteverdi*



TEMPORADA USACH 2022
ENTRADA LIBERADA
MIÉR 16 DE NOV 19:30



Claudio Monteverdi • Marco Uccellini •
Giovanni Buonamente • Girolamo
Kapsberger • Vincenzo Calestani •
Girolamo Frescobaldi • Bartolomé de
Selma • Luigi Rossi • Andrea Falconieri
Claudio Monteverdi • Marco Uccellini •
Giovanni Buonamente • Girolamo
Kapsberger • Vincenzo Calestani •
Girolamo Frescobaldi • Bartolomé de
Selma • Luigi Rossi • Andrea Falconieri
Claudio Monteverdi • Marco Uccellini •
Giovanni Buonamente • Girolamo
Kapsberger • Vincenzo Calestani •
Girolamo Frescobaldi • Bartolomé de
Selma • Luigi Rossi • Andrea Falconieri
Claudio Monteverdi • Marco Uccellini •

TEATRO AULA MAGNA USACH • AV. VÍCTOR JARA 3659, EST. CENTRAL • METRO USACH

Claudio Monteverdi es el autor más representativo del período conocido como Barroco temprano, el nacimiento del Barroco, en el que comienzan a establecerse los principios teóricos y bases estructurales que regirán la música en Occidente por 150 años. Es una época que corresponde al nacimiento de la ópera, la dominancia de la palabra como directriz del discurso musical, la exacerbación de las pasiones a través del contraste de afectos, la progresiva creación de lenguaje propio en la música instrumental, el bajo continuo como modelo fundamental de acompañamiento de las partes melódicas y el progresivo predominio de la armonía por sobre el contrapunto. En suma, es un período rico y fecundo, paradigma de nuevas formas musicales y gran experimentación. Junto a Monteverdi, en este concierto se interpretarán obras de destacados autores como Marco Uccellini, Luigi Rossi, Girolamo Frescobaldi, Andrea Falconieri, Giovanni Buonamente y Vincenzo Calestani.

Franco Bonino Valle

Director de Syntagma Musicum Usach

TEATRO AULA MAGNA USACH

Conocida por los estudiantes de la antigua Escuela de Artes y Oficios (EAO) como el “Teatro de la Escuela”, el Teatro Aula Magna de la Universidad de Santiago de Chile fue, desde su origen, un punto de encuentro entre la comunidad universitaria y los vecinos del sector, quienes disfrutaban de sesiones de cine y funciones de música popular. Casi un siglo después, este edificio -con capacidad para 750 personas- continúa siendo un lugar de comunión en el que se da cita la música y connotadas actividades académicas.

El conjunto de música antigua Syntagma Musicum fue creado en 1978 e incorporado a la Universidad de Santiago de Chile en 1980.

Desde entonces y en forma ininterrumpida ha realizado una labor de difusión que considera repertorio europeo y americano hasta el siglo XVII, con especial atención al estudio y la investigación de la música antigua en el continente americano.

Actualmente está constituido por un sexteto de prestigiosos músicos: Jaime Carter (clavicémbalo, órgano), Paulina Mühle-Wiehoff (cello), Hernán Muñoz (violín barroco), Franco Bonino (flauta dulce, fagot y dirección musical), Gonzalo Cuadra (canto tenor) y Rodrigo Díaz (laúd, tiorba y guitarra barroca). Individualmente, sus integrantes realizan actividades académicas, artísticas e investigativas de relieve nacional e internacional, y como elenco han abordado un repertorio que abarca desde el Medioevo hasta composiciones musicales contemporáneas, colaborando con artistas nacionales e internacionales extranjeros, entre los que se cuentan instrumentistas, cantantes, bailarines y coreógrafos.

Iniciada en 1983, su discografía contempla nueve títulos. Los más recientes son *De América y Europa* (2016), disponible en CD doble y formato digital; *Fuga por el derecho de vivir en paz* (2020), disponible en vinilo de siete pulgadas y formato digital; y *Destinos vencen finezas* (2022), editada en CD y formato digital. Estas dos últimas grabaciones fueron grabadas junto al Coro Madrigalista Usach y forman parte del catálogo del sello Aula Records.

Sigue a Syntagma Musicum Usach



PINCHA AQUÍ

Música en la época de Monteverdi

Andrea Falconieri (1586-1656)

Batalla de Barrabás, para flauta, violín y B.C.

Girolamo Frescobaldi (1583-1643)

Canzona La Bernardinia, para flauta y B.C.

Girolamo Kapsberger (1580-1651)

Toccata VI, para laúd

Giovanni Buonamente (1595-1642)

Sonata V, a 3

Giovanni M. Trabaci (1575-1647)

Consonanze stravaganti, para órgano

Giovanni B. Fontana (1571-1630)

Sonata III para violín y B.C.

Girolamo Kapsberger (1580-1651)

Gagliarda X, para laúd

Bartolomé de Selma (1595-1638)

Vestiva i colli, para flauta, cello y B.C.

Giovanni Buonamente (1595-1642)

Sonata sobre "Cavaletto Zoppo", a 3

Girolamo Frescobaldi (1583-1643)

Corrente I y II, para clave

Marco Uccellini (1603-1680)

Sonata III, para violín y B.C.

Tarquinio Merula (1595-1665)

La Cattarina, para flauta violín y B.C.

SYNTAGMA MUSICUM USACH

Jaime Carter: clave y órgano

Rodrigo Díaz: laúd y guitarra barroca

Paulina Mühle - Wiehoff: cello barroco

Hernán Muñoz: violín barroco

Franco Bonino: flauta dulce y dirección musical

¿Se acuerdan cuando llegó el año 2000? Cuántas expectativas, cuánta incertidumbre. Desde el fin del mundo, la paralización de los computadores, no sé qué era astrológica y ni hablar de las predicciones mayas. Los cambios de siglo nos obligan a repensar ese tiempo que parece precipitarse, borrar el pasado y dar una nueva oportunidad.

Bueno, 1600 fue muy similar. Al menos en lo musical era obvio que “se venían cositas”. ¿Qué teníamos en el 1500? La gran estructura de la polifonía, el mundo musical colectivo de varias voces en una misma partitura, la de un afecto principal que sobrevolaba toda una obra, la gran arquitectura y la perfección de la forma. Claudio Monteverdi plantea sus primeros libros de madrigales y su obra sacra temprana de esa manera. Sin embargo, paulatinamente, la música empieza a verse no sólo como fuente de comunicación de relación de notas y afectos, sino de un arte que puede influir en el afecto de quien lo escucha. Es un arte, un arma, una terapia, una expresión, un vehículo de humanidad. Ya para su quinto libro de madrigales, Monteverdi ha notado y hace notar el cambio: empieza a tomar libertades, busca colores incluso toscos, agrios y ásperos (que yo esté usando sinestesia para describir la música es sintomático de este cambio), textos contrastados, más pasionales, más extremos, privilegiando la expresión teatral y el uso mancomunado de artes visuales y la literatura. En cuanto a los instrumentistas, es la época de los solistas, protagonistas de este teatro de las emociones. En los instrumentistas surge la riqueza de parámetros musicales más allá de lo meramente escrito (*rubatos*, agógica, colores, articulaciones). En los cantantes, el despliegue de virtuosismo para expresar lo sobrenatural o lo extremo, y la palabra y el decir para las confesiones del corazón. La confianza y responsabilidad puesta en los intérpretes es enorme: las piezas musicales tienen un afecto escrito, intrínseco, pero sólo cobran vida al momento de ser interpretadas y hacer extrínseco, sonoro, ese sentimiento; el intérprete como cocreador. Es decir, antes, el solo hecho de ver escrita una obra polifónica del 1500 podía maravillarnos, pero en 1615 un madrigal solo logra conmovernos al oírlo.

Monteverdi está en esas dos aguas y las surca con las dudas, certezas, experimentos, logros, éxitos y frustraciones de un verdadero genio y domina el panorama. Sin embargo, en su tiempo surgen cada vez más compositores, en un número impresionante si lo comparamos con el siglo anterior, y ciertamente ayudados por la difusión de la imprenta musical, especialmente la veneciana. Luigi Rossi, tecladista y laudista, fue uno de los compositores romanos más importantes de su tiempo, especialmente afamado por sus obras vocales, cantatas y óperas; también trabajó extensamente en la corte francesa -donde tuvo que manejarse sabiamente en lo musical y en lo político- y en Nápoles. Giovanni Buonamente, cantante, violinista y compositor de varias obras para violín, también fue un viajero: fue músico de la corte de los Gonzaga (la misma de Monteverdi) además de la corte de Viena; finalizó su vida como monje franciscano. Kapsberger fue un renombrado virtuoso del laúd y compositor que pasó la mayor parte de su vida en Venecia y Roma, donde fundó una academia, además de tener la amistad y protección de destacadas personalidades de entonces. El napolitano Andrea Falconieri fue laudista y compositor, en especial de obras instrumentales; residió en Parma, Mantua, Florencia y Roma, además de España y Francia, para retornar a Nápoles, donde fue maestro de capilla; falleció allí de la peste. Selma y Salaverde representa también ese cosmopolitismo que se inaugura en el siglo XVII: fue monje agustino y destacado fagotista español, trabajó para la corte de Innsbruck y publicó en Venecia destacadas piezas instrumentales. Marco Uccellini, maestro de capilla, publicó al menos siete colecciones de obras para violín; trabajó principalmente en Módena, tanto en la corte de los Este como en la catedral. Es poco lo que se sabe de Vincenzo Calestani, pero su obra ha pervivido, y es mucho más lo que sabemos del gran Girolamo Frescobaldi: virtuoso del teclado, gran compositor, admirado por importantes familias de la Italia de entonces, alumno de Gesualdo y Luzzaschi, publicó en vida y trabajó destacadamente en San Pedro, Roma, lo que no le impidió trabajar para las cortes de Mantua y Florencia.

Gonzalo Cuadra Balagna
Músico e investigador

El programa de este concierto fue modificado a última hora debido a razones de fuerza mayor. Las notas del programa fueron redactadas antes de este cambio.

SÍGUENOS EN NUESTRAS **REDES SOCIALES**

 /usachextension

 @extensionusach

 @extensionusach